

DOCTOR FRANCISCO CASTELLANOS. SUS APORTES A LA PEDIATRÍA VENEZOLANA

José Manuel Francisco

RESUMEN

Se analiza y describe la trayectoria vital del Profesor Dr. Francisco José Castellanos Ortega (1909-2004), nacido en República Dominicana, donde estudió medicina. Desde muy joven, desarrolló actividades políticas. Perseguido y amenazado a tiempo completo de muerte, por el gobierno dictatorial de Rafael Trujillo, emigró clandestinamente a Alemania, donde se graduó de Doctor en Ciencias Médicas. Luego viajó a Francia y a Venezuela (1937). Trabajó 4 años como médico rural. Revalidó en la Universidad Central (UCV) e inició su actividad docente en la Facultad de Medicina, como Profesor de Histología y luego de Fisiología. Asistente Voluntario en el Hospital de Niños "J. M. de los Ríos", en el Servicio dirigido por el Dr. Pastor Oropeza, desde 1950. Durante la dictadura de Marcos Pérez Jiménez, renunció como rechazo a la eliminación de la Autonomía Universitaria. En 1958, se reincorporó a la universidad, en la Cátedra de Puericultura y Pediatría, con sede en el citado hospital. Fue Coordinador de la Cátedra y por concurso, Jefe de la Cátedra de Puericultura y Pediatría, durante 27 años. Fue Médico Adjunto y Jefe de Servicio del hospital. Desarrolló extraordinaria y dilatada labor docente y asistencial, en los estudios de pregrado y posgrado. Creó y dirigió el primer Servicio de Nefrología Pediátrica en el país. Solicitó su jubilación en 1984. Continuó por varios años su actividad docente ad honorem y su trabajo profesional. Falleció en 2004.

PALABRAS CLAVE: Francisco Castellanos. Docencia pediátrica. Puericultura y Pediatría. Nefrología. República Dominicana. Historia de la medicina Venezolana. Pediatras de Venezuela

PROFESSOR FRANCISCO CASTELLANOS. HIS CONTRIBUTIONS TO PEDIATRICS IN VENEZUELA

SUMMARY:

The life course of Professor Dr. Francisco Castellanos Ortega (1909-2004), born in the Dominican Republic, where he studied medicine, is analyzed and described. From a very young age, he developed political activities. Persecuted and threatened with death, by the dictatorial government of Rafael Trujillo, he emigrated clandestinely to Germany, where he obtained his degree as Doctor in Medicine. Then he traveled to France and Venezuela (1937). He worked 4 years as a rural doctor. Revalidated in the Central University (UCV) and began his teaching activity in the Faculty of Medicine, as Professor of Histology and Physiology. Volunteer Assistant at Children's Hospital "J. M. de los Ríos", in the Service directed by Dr. Pastor Oropeza, since 1950. During the dictatorship of Marcos Pérez Jiménez, he resigned as a rejection of the elimination of the University Autonomy. In 1958, he rejoined the university, in the Chair of Child Care and Pediatrics with headquarters in the aforementioned hospital. He was Coordinator of the Chair and by competition, Head of the Chair of Childcare and Pediatrics, for 27 years. He was Deputy Medical and Head of Service of the hospital. He developed extraordinary and extensive teaching and care work, especially in undergraduate and postgraduate studies. He created and directed the first Pediatric Nephrology Service in the country. He applied for his retirement in 1984 and continued for several years his ad honorem teaching activity and his professional work. He passed away in 2004.

KEY WORDS: Francisco Castellanos. Pediatric teaching. Childcare and Pediatrics. Nephrology. Dominican Republic. History of Venezuelan medicine. Venezuelan Pediatricians

INTRODUCCIÓN

Esta semblanza del Dr. Francisco Castellanos, tiene como objetivo principal, rendir un merecido homenaje a su valiosa labor docente y asistencial en Venezuela. Trabajador insigne e incansable, en sus múltiples actividades, durante su dilatada existencia. Asumió sus acciones como un apostolado de diversas facetas. La docencia universitaria de la atención del niño sano y enfermo en nuestro país, tuvo en él, a un dirigente creador y formador que significó la continuación y ampliación de la labor pionera del insigne maestro de la pediatría venezolana, Profesor Dr. Pastor Oropeza (1909-

1991). Mejoró el proceso de formación de pediatras integrales, tanto en pregrado, como en posgrado, de pediatría en general y de las subespecialidades asociadas. Clínico de sólida preparación científica y social, dirigió servicios de pediatría general, creó y dirigió el primer servicio de nefrología del país. Luchador político activo y dirigente, en la evolución de la democracia en su país natal, República Dominicana, desde su adolescencia y agente de cambio, desde Venezuela. Fue perseguido y amenazado en diversas ocasiones. Se resume su extensa, fructífera y multifacética labor. Sus muy numerosos alumnos y colaboradores, contribuyen a perpetuar su legado

TRAYECTORIA VITAL

El Dr. Francisco J. Castellanos Ortega, nació el 6 de abril de 1909, en San Francisco de Macorís, una población ubicada al norte de la República Dominicana, hijo del Abogado Furcy Castellanos y de la Sra. Ana Ortega de

Médico Puericultor y Pediatra. Doctor en Ciencias Médicas. Academia Nacional de Medicina. Facultad de Medicina. UCV. Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría. Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina. Hospital de Niños "J. M. de los Ríos". Ex Director General Sectorial de Salud MSAS. Ex Director Materno Infantil MSAS

Castellanos. Su vida puede analizarse en tres grandes etapas: La primera desde su nacimiento hasta su salida clandestina de República Dominicana. La segunda, su permanencia en Europa y por último, su larga y ejemplar permanencia en Venezuela, país que siempre consideró como “su otra patria”

Estudió educación primaria, bachillerato y medicina, esta última a partir de 1927, en la Universidad Primada de América, en Santo Domingo de Guzmán, capital de la República Dominicana (RD). Culminó su carrera en 1932, con brillantes calificaciones, pero no pudo recibir el título de médico, debido a una sentencia de 30 años de prisión, con peligro de muerte, tal como le sucedió a muchos de sus compañeros de lucha, por la actividad política desarrollada. Había sido Secretario General de la Asociación Nacional de Estudiantes Universitarios de República Dominicana, desde la cual se enfrentaron a la férrea y cruel dictadura de Rafael Leónidas Trujillo (1891-1961). Se vio obligado a salir clandestinamente, de su país.

Se radicó en Hamburgo, Alemania, donde permaneció 4 años, obtuvo el Grado de Doctor en Ciencias Médicas. Fue Presidente de la Junta Directiva de la Asociación de Estudiantes Iberoamericanos en Hamburgo, cuyos integrantes luchaban contra las ideas totalitarias de Adolfo Hitler. Cursó Medicina Tropical, Embriología y Pediatría. Posteriormente, se trasladó a Burdeos, importante ciudad francesa, donde continuó su formación durante dos años más.

Después de numerosas gestiones infructuosas para obtener la visa para ingresar a Venezuela, viajó sin ella, por vía marítima. Al llegar al puerto de La Guaira, el 14 de agosto de 1937, tuvo limitaciones para ingresar al país, pero fueron superadas. Relataba, que en esa oportunidad, no estaba dispuesto a viajar a RD, que era el próximo destino del barco en el que viajó a Venezuela, lo cual habría sido muy peligroso, por lo cual estuvo dispuesto a zambullirse y llegar, a nado, al muelle de La Guaira. Afortunadamente pudo ingresar y quedarse en Venezuela

Inició sus actividades profesionales durante 4 años como Médico Rural, inicialmente en las poblaciones de Guarico y Humocaro Bajo, estado Lara; luego en Caucagua, estado Miranda. En esa época, las vías de comunicación eran muy precarias en el interior del país, así que, según comentaba, se desplazaba a caballo, en su labor y traslados cercanos. Su hija Ana, nos refiere que su mamá, embarazada de 8 meses, cruzó 27 veces el río Tuy, para llegar a Caracas, donde ella nació

Solicitó la Reválida para optar al título venezolano de Médico Cirujano, con la dificultad de que el Decanato de la Facultad de Medicina, le negó el reconocimiento al cual tenía derecho, por los acuerdos firmados y vigentes entre la República Dominicana y Venezuela. Le exigieron aprobar 18 asignaturas, así que solo pudo culminar la reválida, muchos años después, en 1948

Su dilatada carrera en labores de enseñanza-aprendizaje,

comienza en 1945, como Profesor de la Facultad de Medicina de la UCV, en la asignatura Histología Normal. Fue el primer profesor de la Cátedra de Embriología. En 1949, se trasladó a la Cátedra de Fisiología, donde fue designado Jefe de Trabajos Prácticos

En 1952, junto con numerosos profesores universitarios, renuncia a su cargo docente, por desacuerdo con la eliminación arbitraria de la autonomía universitaria, por parte del gobierno dictatorial del Gral. Marcos Pérez Jiménez. Recibió amenazas gubernamentales de deportación. Logró trabajar en algunas clínicas privadas de Caracas, para la subsistencia familiar

Se había incorporado, en 1950, como Médico Asistente Voluntario (ad honorem), al Servicio de Pediatría que dirigía el Profesor Dr. Pastor Oropeza, en el Hospital Municipal de Niños “José Manuel de los Ríos”, ubicado en su sede original, desde 1936, en la esquina de Pirineos, Parroquia San José, colindante, con el Hospital “Vargas”. Este último, inaugurado en 1891, se considera el crisol de la medicina venezolana, especialmente hasta 1956, cuando se inaugura el Hospital Universitario de Caracas, ubicado en la recién construida Ciudad Universitaria de Caracas.

Es oportuno comentar que el Dr. Pastor Oropeza (1901-1991), fue el más destacado médico Puericultor y Pediatra del siglo XX en Venezuela. Formado en Francia con los más ilustres Profesores de la época, regresó al país, donde fundó, organizó y dirigió toda la estructura preventiva, asistencial, social, docente y de investigación, relacionada con los niños, a partir de 1936, el año siguiente a la muerte del dictador Juan Vicente Gómez

Desde su inicio (1956), el Hospital Universitario de Caracas, inauguró un Servicio de Pediatría con 60 camas, lo cual produjo el traslado de más de la mitad de los profesores y de la sede de la Cátedra de Puericultura y Pediatría de la UCV, desde el Hospital de Niños a ese nuevo y moderno nosocomio.

El Profesor Castellanos permanece en el Hospital de Niños. En 1958, derrocan a Pérez Jiménez y se reinicia la democracia. Para ese momento, se desempeñaba como Médico Adjunto del Servicio de Hidratación, dirigido por el muy valioso pediatra, Dr. Juvenal Irazábal

El Hospital “de Pirineos”, como también se le denominaba, por la esquina adyacente, ya mostraba signos de involución, especialmente de estructura y de capacidad asistencial, por lo cual, sus integrantes clamaban por un nuevo y moderno edificio sede

En ese hospital, como capitán de barco que zozobra, permanecieron varios profesores y continuaron su labor docente, en la que se denominó Cátedra “C” desde 1956, ya que las Cátedras “A” y “B”, estaban ubicadas en el Hospital Universitario de Caracas

En mayo de 1958, el Hospital de Niños “J. M. de los Ríos”, fue trasladado a la sede actual de San Bernardino, con una capacidad de atención que cuadruplicaba la original de

100 camas en Pirineos. La nueva sede reunía muchas de las características de un hospital moderno, para la época.

El Dr. Castellanos, quien ya formaba parte del personal asistencial del Hospital, solicitó y obtuvo su reincorporación como Profesor Universitario, pero asignado a la Cátedra de Puericultura y Pediatría “C”, con subsede en este hospital. Posteriormente, a partir de la creación oficial de la Escuela de Medicina “J. M. Vargas”, se eliminó la “C”, en la denominación

Igualmente, participó en la planificación y propuesta de creación de la Escuela de Medicina “José María Vargas” de la Facultad de Medicina, junto con los Dres. Francisco Montbrun, Fernando Coronil, Otto Lima Gómez, Blas Bruni-Celli, Luis Manzanilla Francisco Kerdel y otros valiosos Profesores de la UCV, quienes, además, habían logrado evitar la inminente demolición del edificio del Hospital Vargas.

El Jefe de la Cátedra “C”, con sede en el Hospital de Niños, era el destacado pediatra, Dr. Espíritu Santos Mendoza. El Dr. Castellanos fue designado Coordinador General, desde 1963 hasta 1968, cuando aspiró a dirigirla y fue designado Jefe de Cátedra, por Concurso. En esa oportunidad, hubo un intento de despojarlo del triunfo por su condición de extranjero. Un grupo de Profesores, liderado tenazmente, por la Dra. Lya Imber de Coronil (1914-1981), logró que se respetara el Veredicto. La Dra. Imber, nacida en Odessa (Unión Soviética), fue la primera mujer que inició y culminó la carrera médica en Venezuela y primera mujer pediatra en el país. Su labor docente y su lucha en defensa de los derechos de los niños venezolanos, fue brillante y sostenida. Se le considera la “Madre” de la Puericultura y Pediatría en el país.

La estructura física del edificio sede del Hospital de Niños “J. M. de los Ríos”, ha sido objeto de numerosas modificaciones, ampliaciones y nuevas construcciones: La primera de ellas en 1957 y 1958, para transformar el edificio de una Escuela de Enfermeras, en un hospital. Posteriormente, para resolver las exigencias como primer hospital pediátrico de referencia nacional y principal sede docente de la especialidad.

El hito más relevante ha sido la gestión, construcción y dotación de la Torre de Especialidades, de diez pisos y dos sótanos. El Dr. Castellanos, con su conocida tenacidad, logró que se le asignara a la Cátedra, casi todo el segundo piso y la cuarta parte del tercer piso. En el segundo piso funciona la Biblioteca del Hospital cuyo epónimo es el destacado pediatra Dr. Gustavo H. Machado (1897-1967), uno de los fundadores y Primer Director de la Institución en 1936. La Torre de Especialidades, tiene como epónimo al Dr. Enrique Pérez Guanipa (1928-1997), de dilatada y muy valiosa hoja de servicios, que abarca, además de su labor asistencial, la cumplida en Sociedad de Médicos, la Jefatura Médica, la Dirección del Hospital y la Fundación Patronato de la Institución

El Profesor Castellanos ejerció el cargo de Jefe de

Cátedra y Director de Posgrado, por reelección sucesiva, durante 27 años, con un cúmulo de logros exitosos en los aspectos docentes y su proyección asistencial, lo cual obliga a un apretado resumen, con varios subtítulos. Paralelamente actuó como Médico Adjunto y Jefe de Servicio. Su jubilación como Miembro Activo del personal docente de la UCV se produjo en 1984, pero continuó trabajando en la Cátedra, como Jubilado Activo, durante varios años Su labor docente, apreciada en conjunto, transformó la formación universitaria en puericultura y pediatría en el país. El 21 de marzo de 2004, falleció en Caracas, días antes de cumplir 95 años de edad.

PREGRADO

El primer objetivo a cumplir, bajo la dirección del Dr. Castellanos, fue el incremento de la duración de los estudios de pediatría y puericultura en el pregrado de medicina. Hasta 1958, la duración de los estudios pediátricos en pregrado disponía de 150 horas, se duplicó en esa fecha. Ubicada originalmente en el sexto año de la carrera médica. En 1959, disponía de 880 horas y posteriormente, llegó a 1.600 horas, sin incluir las correspondientes a las guardias en 5° y 6° año. Desde ese momento, se realiza en tercero, cuarto, quinto y sexto año. A partir de 1969, los estudiantes de 6° año, durante todo el año, debidamente asesorados y supervisados, atienden pacientes en el denominado Internado Rotatorio.

Además de lograr estos incrementos de horario y nueva programación, gestionó con éxito la incorporación de dos temas de fisiología del niño en la Asignatura “Fisiología”, que se dicta en el 2° año de la carrera de estudios médicos, en la Escuela de Medicina “Vargas”. Estas elevadas proporciones horarias, de enseñanza pediátrica, están muy lejos de los promedios comunes de las facultades de medicina, en Venezuela y en otros países

La nueva duración, constituye un logro extraordinario, totalmente justificado, ya que cerca del 80% de las consultas ambulatorias, en nuestro medio, son pediátricas.

POSGRADO

En el lapso 1951-1958, no hubo cursos de posgrado de de puericultura y pediatría. Como antecedente, figuran dos cursos, cada uno de un año de duración, organizados bajo la acertada y pionera dirección del Profesor Pastor Oropeza. Se realizaron en el Hospital de Niños de Pirineos, los años 1949 y 1950. Muchos de sus 28 egresados, fueron asignados a diversas capitales de estado, para organizar Servicios de Pediatría y atención de Puericultura en todo el país, bajo la dirección de la División de Puericultura y Pediatría del Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), lo cual significó un avance extraordinario en la atención preventiva y curativa de los niños en Venezuela, demostrada, entre otros resultados, por los significativos descensos de la mortalidad materna, infantil y preescolar.

Hasta 1959, en Venezuela, los médicos lograban ser reconocidos como Especialistas, en las existentes para la época, mediante un procedimiento que consistía en asistir y participar formalmente, durante un lapso no menor de un año, en un Servicio Asistencial del área de especialización, en este caso, de pediatría hospitalaria y además, haber cumplido una pasantía de puericultura en el Instituto Nacional de Puericultura. La credencial de Médico Especialista en el área, se lograba al tener el reconocimiento por escrito, de ambas experiencias, avalado por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, que había sido creada en 1939 y por el Colegio de Médicos del Distrito Federal.

En 1959, la Cátedra y la Dirección del Hospital de Niños, organizaron e iniciaron un curso de posgrado, no reconocido por la universidad, con duración de dos años. En el Hospital Universitario, comenzó, casi al mismo tiempo, un curso similar, pero con reconocimiento por la Facultad de Medicina de la UCV. Muy pronto, se logró que la Universidad Central reconociera el año cumplido en el Curso del Hospital de Niños, lo cual homologó, a ambos cursos de posgrado de Puericultura y Pediatría, como universitarios. Inclusive, el acto académico de grado, se realizó simultáneamente en 1962, en el Aula Magna de la Ciudad Universitaria de Caracas. La Promoción el Hospital de Niños eligió, como Epónimo al Profesor Dr. Simón Gómez Malaret y constituyó la primera promoción de posgrado universitario de Puericultura y Pediatría egresada de la nueva sede en San Bernardino, con una duración de 2 años y 29 cursantes. El desarrollo del curso tuvo un apoyo muy especial de profesores del Hospital Universitario y de pediatras extranjeros. Se organizaron cursillos con la participación de destacados profesores de puericultura y pediatría de diversos países latinoamericanos, España, Francia y EE UU, quienes participaron activamente en la formación de las primeras cohortes de pediatras-puericultores y de médicos generales, en los años 60. Este apoyo docente internacional se facilitó por los nexos creados por pediatras venezolanos exiliados en esos países, durante la dictadura de Pérez Jiménez, quienes retornaron al país en 1958 y se reincorporaron a nuestro hospital.

Desde 1971, los cursos tienen una duración de 3 años, a tiempo completo de 8am a 4pm y un régimen semanal de guardias de 24 horas los días feriados y de 16 horas, los días laborables.

A partir de esta fecha y durante casi una década, los cursos de posgrado de la especialidad en el Hospital de Niños, no recibieron el respaldo universitario, a pesar de merecerlo desde todo punto de vista. De nuevo la tenacidad del Dr. Castellanos y de otros valiosos profesores, logró la restauración del reconocimiento en 1971, hasta la fecha actual.

Otro logro importante de la gestión del Dr. Castellanos, fue la incorporación de diez Médicos Adjuntos del Hospital, con 8 horas diarias de contratación, para dedicar la mitad del tiempo diario a las actividades docentes de posgrado. Por tener funciones asistenciales y docentes simultáneas, la fun-

ción de enseñanza y de asistencia, se benefició notablemente.

En todas estas transformaciones y gestiones de incremento de duración, modificación de programas, énfasis en la incorporación asistencial de los cursantes de pregrado, nuevos temas, reconocimiento universitario, entre otros, el grupo de profesores de la Cátedra, dirigidos por el Profesor Castellanos, tuvo participación activa y relevante, en los logros descritos tanto docentes como asistenciales.

En esa época, los tres poderes establecidos en el Hospital de Niños: La Dirección del Hospital, que dependía de la Gobernación del Distrito Federal, a través de la Junta de Beneficencia Pública del Distrito Federal, la Cátedra de Puericultura y Pediatría (UCV) y la Sociedad de Médicos de la Institución, trabajaron al unísono, lo cual se tradujo en un avance docente y asistencial sostenido y muy significativo. Entre otros logros, se crearon la Sociedad de Médicos del Hospital de Niños, la Revista del Hospital y la Fundación Patronato de la Institución.

EVOLUCIÓN DE LAS SUBESPECIALIDADES

A partir de 1958, al igual que en otros países, la pediatría, que constituía inicialmente una especialidad tope, se desarrolló, de manera sostenida, en diversas áreas del conocimiento científico. Se multiplicaron las denominadas sub-especialidades. Por ejemplo, en julio de 1958, dos meses después de la mudanza desde Pirineos a San Bernardino, el informe mensual de Consulta Externa, registró 5.636 consultas de pediatría general y 1.787 en 12 consultas especializadas, para un total de 7.423 consultas.

El Dr. Castellanos, además de Jefe de la Cátedra y Director del Posgrado de Puericultura y Pediatría dirigió la Comisión Docente del Hospital durante casi dos décadas. Desde esa posición, coordinó la creación y funcionamiento de numerosos Cursos de Posgrado Asistenciales de subespecialidades pediátricas, de dos años de duración, los cuales han tenido una importancia extraordinaria en el desarrollo progresivo de la atención médico quirúrgica pediátrica de los niños en el país.

Actualmente (2018), hay 22 cursos de posgrado de las áreas médico-quirúrgicas, incluidos dos cursos de Enfermería (Enfermería Pediátrica y Enfermería en Terapia Intensiva Pediátrica). Nueve de los cursos han obtenido el reconocimiento universitario de la Facultad de Medicina de la UCV y 10 más, están en vías de obtenerlo, a corto plazo.

El Hospital “J. M. de los Ríos”, fue durante varias décadas, el único hospital de Venezuela, que disponía de numerosas consultas especializadas y abarcaba cerca del 50% de las camas pediátricas del país.

SERVICIO DE NIÑOS SANOS

A finales de los años 60, el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social (MSAS), retiró el apoyo, para que los es-

tudiantes de pre y posgrado del Hospital de Niños, se formarían en puericultura en el Instituto Nacional de Puericultura.

El Dr. Castellanos resolvió la situación, con la creación de una Consulta de Puericultura en el área de Consulta Externa, a pesar de numerosas opiniones en contra y nos asignó al joven Pediatra Jesús Velásquez Rojas y a quien escribe: funciones de control de niños sanos, con pasantes de pre y posgrado. Era un área de pequeña dimensión, con una nevera para conservar las vacunas.

Posteriormente, cuando se inauguró la Torre de Especialidades, el Dr. Castellanos, logró que se asignara aproximadamente el 25% de la superficie del tercer piso, para ese fin y allí funciona desde entonces, la Consulta, hoy Servicio, de Niños Sanos del Hospital, con seis consultorios y un área para actividades docentes, en la cual se dictan dos charlas educativas diarias, (una por turno de consulta), a los niños y sus representantes, y se realizan diversas actividades docentes, relacionadas con Puericultura y Salud Pública, con estudiantes de pre y posgrado de carreras de la salud.

Con el tiempo, la actividad de vacunación se ha ampliado a todo el hospital y a la comunidad, incluyendo pacientes de riesgo alto y adultos.

Este Servicio, atendido por una Jefatura y varios Pediatras Adjuntos, tiene la característica administrativa de que el personal está bajo la dirección de miembros de la Cátedra de Puericultura y Pediatría y por Médicos Adjuntos de los Servicios de hospitalización, asignados allí, de mutuo acuerdo con la Dirección del Hospital

Durante 43 años, el número promedio de consulta, 5 días semanales, entre 30 y 40 niños diarios, a cada uno de los cuales, los pasantes de pre y posgrado le realizan evaluación integral (biopsicosocial), con énfasis en el crecimiento y desarrollo, asesoría individual y grupal, sobre crecimiento, desarrollo, rendimiento escolar, crianza y aplicación de inmunizaciones aportadas por el Ministerio de Salud, todo bajo la dirección y supervisión de los pediatras asignados a esta consulta.

ASISTENCIAL

En el área asistencial, en el Hospital de Niños, el Dr. Castellanos, fue Adjunto del Servicio de Rehidratación y del Servicio de Enfermedades Infectocontagiosas. Posteriormente, Adjunto y Jefe de Servicio de Medicina y finalmente, creador, fundador y Jefe de Servicio de Nefrología pediátrica, el primero que existió en el país. En esta labor pionera, lo acompañaron, inicialmente, como Adjuntos, la Dra. Carmen Gil Mota y el Dr. Francisco Sirvent Costa, especializados en México y Francia, respectivamente

Igualmente, fue integrante de la primera Comisión Técnica del hospital en la sede de San Bernardino y miembro de la Junta Directiva de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría y directivo de la Sociedad de Médicos del Hospital

En el lapso 1952-1965, trabajó como Médico Adjunto, del Servicio de Pediatría del Hospital “José Gregorio Hernández” del Instituto Venezolano de Seguros Sociales, ubicado frente al Puente Las Brisas, en San José

El personal profesional del Hospital de Niños “J. M. de los Ríos”, especialmente a través de la Sociedad de Médicos y de la Cátedra de Puericultura y Pediatría, ha sido siempre, enérgico y sostenido promotor y ejecutor de movimientos de exigencia y de protesta, para lograr la atención debida de las autoridades regionales y nacionales, para exigir presupuestos justos y diversas formas de apoyo para mejorar la atención de niños sanos y enfermos. La participación del Dr. Castellanos en las acciones citadas, fue siempre activa, firme y transparente.

La primera manifestación pública con pancartas de protesta de médicos, estudiantes y enfermeras, en las calles de Caracas, en 1969, fue organizada por la Sociedad de Médicos del Hospital de Niños, en la Avenida Vollmer, con el apoyo y participación activa de sus miembros, incluida la Dra. Lya Imber de Coronil, quien para ese momento, era la Directora del Hospital.

EXTENSIÓN

Son numerosas las actividades de extensión docente, relacionadas con la Cátedra. Entre ellas, se cumplió la atención preventiva y curativa de los niños del barrio “Los Erasos”, situado a pocas cuadras del Hospital de Niños. Estuvo a cargo de la Pediatra, Dra. Mireya Pérez de Daoud, quien además de su labor en el hospital, acudió durante 15 años, de lunes a viernes, a este consultorio y orientaba a los Médicos Residentes que se le asignaron. Después de una remodelación física, por parte del gobierno nacional se le dio el nombre del Dr. Castellanos, por su apoyo a esta iniciativa. Posteriormente el Ministerio de Salud hizo suyo el Ambulatorio “Dr. Francisco Castellanos” y le asignaron personal médico asistencial

Otra acción mantenida durante muchas décadas en los últimos 60 años, ha sido la realización periódica de Cursos sobre aspectos biopsicosociales sobre la infancia y la familia, que se han dictado, generalmente, los días sábado de 8am a 12m, o de 8am a 2pm, para personal docente de preescolares, escuelas y liceos. Igualmente, para médicos y estudiantes de medicina, en temas de puericultura y pediatría, psicología infantil y diversas áreas especializadas. La Cátedra siempre ha estado presente en esas actividades, como participante o como organizadora

INVESTIGACIÓN Y ACTUALIZACIÓN CIENTÍFICA

Desde la Cátedra y de la Comisión de Investigación, dio apoyo y orientación a la elaboración de los Trabajos Especiales de Investigación, creados por la Facultad de

Medicina, como requisito indispensable para la graduación de los cursantes de los posgrados universitarios. Igualmente para los trabajos de ascenso en el Escalafón de los Profesores de la Cátedra. El manejo fluido de cuatro idiomas: castellano, alemán, inglés y francés, además de conocimientos de italiano, le permitían un excelente nivel de información científica actualizada

Su disciplina de estudio permanente, lector de revistas científicas y diversos libros de texto, que le mantenían actualizado, lo cual se le facilitaba por el dominio de varios idiomas.

El Dr. Castellanos publicó numerosos artículos y tesis multigrafiadas sobre diversos temas como crecimiento y desarrollo, semiología pediátrica, desnutrición en el niño, pautas de rehidratación parenteral, temas pediátricos en general y de nefrología pediátrica, entre otros. Con un grupo de médicos residentes, realizó una extensa investigación, durante dos años, sobre la desnutrición en niños hospitalizados, la cual fue publicada en varios artículos en la Revista del Hospital

En su labor como profesor y como jefe de cátedra, la actualización de los conocimientos y la importancia de los datos epidemiológicos nacionales, fueron el norte de su gestión

El término “social”, para referirse al muy importante papel del entorno humano y físico en la salud y en la enfermedad de los niños, no figuraba frecuentemente en el lenguaje docente del Dr. Castellanos. Sin embargo, el énfasis sobre los factores causales económicos, culturales y políticos, estaba presente, en la concepción de los programas de pre y posgrado, en todas sus clases y sus investigaciones. Del médico epidemiólogo y economista francés Louis René Villermé (1782-1863) y de muchos otros pioneros de la medicina social, tuvimos conocimiento, a través de sus clases, especialmente sobre la indispensabilidad absoluta e irrenunciable del análisis y acciones biopsicosociales de la medicina.

La reestructuración que promovió, de los programas de estudio de pre y posgrado, siempre tuvo, como guía, la frecuencia de las distintas enfermedades y problemas. Aprobó la creación (1981), de la Unidad de Pediatría Social, para analizar, en seminarios con los estudiantes de 5º año de pregrado, los diversos problemas relacionados con las carencias económicas, culturales, de protección y de justicia social, actividad que se ha cumplido de manera ininterrumpida, tres veces al año, hasta 201. Esta actividad dio continuidad a la labor pionera de la Dra. Lya Imber

EJERCICIO PRIVADO

Durante casi toda su vida profesional, ejerció la medicina privada. Quienes tuvimos la fortuna de que asistiera a nuestros hijos, como puericultor y pediatra, pudimos aprender mucho de su manera de conducir y orientar a los niños y a sus progenitores para hacerlos mejores padres

Practicaba lo que enseñaba, en la evaluación completa y sistemática de cada niño, haciendo énfasis en el crecimiento y desarrollo, los aspectos psicológicos y conductuales del niño, el contexto familiar y la educación sanitaria, sin escatimar en el tiempo consumido. Priorizaba lo educativo, el tiempo que fuera necesario.

DOCENTE

Sus clases teóricas eran muy gratas, porque tenía un estilo cálido de enseñar. Cada uno de nosotros sentía que él había simplificado el tema, para que todos lo entiendiéramos con facilidad. Además, tenía un estilo peculiar: avanzaba en la explicación y regresaba para resumir, varias veces durante el lapso de clase. Hablaba de manera pausada, pero no lenta, de manera que era fácil tomar apuntes sin perder conceptos, ni ejemplos.

Su estilo: complejidad creciente y repetición. Las estadísticas de morbilidad y mortalidad, siempre presentes y actualizadas Sin estridencias, ponía énfasis en los aspectos sociales y epidemiológicos de los temas expuestos. Cuando se incorporaba un nuevo docente, asistía a las primeras clases teóricas que dictaba y después, en privado, hacía los comentarios de reforzamiento y algunas sugerencias, si era el caso.

EL CIUDADANO

Nuestro biografiado fue un ciudadano ejemplar a tiempo completo. Su actividad política fue parte muy importante de su vida, intensa en su juventud, al punto de ser sentenciado a 30 años de cárcel y de temer por su supervivencia, se mantuvo de manera tenaz, como en todas sus acciones. Durante la cruel y prolongada dictadura de Rafael Leónidas Trujillo, (1891-1961), despectivamente llamado “Chapita”, por su afición las condecoraciones, cuyo número se estimó en 7 nacionales y más de 50, de otros países.

Castellanos lideró el movimiento de lucha contra Trujillo en Venezuela. Fue miembro prominente de la Unión Patriótica Dominicana de Venezuela, del Frente Independiente Democrático de Venezuela y, en 1959, Presidente del Comité Central Ejecutivo del Consejo Asesor de la Revolución Dominicana, que integraba grupos de diferentes países: EE UU, Puerto Rico, Cuba y Venezuela, reunidos en un Congreso propuesto y organizado por el grupo radicado en nuestro país. Esta labor significó vivir fuera de Venezuela, cerca de un año.

Un dato muy significativo es que, el cargo de médico pediatra del Dr. Castellanos, en el Hospital “José Gregorio Hernández”, ya citado, fue asumido durante toda su ausencia, por la muy valiosa Pediatra Dra. Zaira Páez de Andrade y el sueldo completo era entregado a su familia en Caracas, en un valioso gesto de solidaridad.

Dentro de las tareas cumplidas por estos grupos directivos revolucionarios, estuvo la elaboración de una plataforma

de Gobierno, contenida en el Programa Mínimo de la Revolución Dominicana. De este movimiento, surgió la Expedición Revolucionaria del 14 de junio de 1959, comandada por Enrique Jiménez Moya, la cual llegó a República Dominicana por aire y mar. De los 196 expedicionarios, solo sobrevivieron seis. Los apresados fueron torturados y fusilados. El dictador Trujillo se mantuvo en el poder hasta 1961, cuando fue emboscado y asesinado.

Su compromiso político fue ejercido siempre fuera de las aulas, fue un valiente héroe civil de la democracia dominicana y así ha sido reconocido por sus compatriotas. Sin embargo, su discreción era absoluta en estos temas: Nunca escuchamos un comentario sobre estas actividades, dentro de las paredes del hospital

HUMANISTA

El Dr. Castellanos poseía una cultura densa y actualizada, gran interés por los aspectos históricos y por la literatura en general. Fue un gran entusiasta de la música clásica, su colección de discos de los mejores compositores y ejecutantes de este tipo de música, era voluminosa y organizada. Acudía regularmente a los conciertos dominicales. Durante muchos años asistió al Festival de Salzburgo, Austria, que se desarrolla en los meses de julio y agosto, en la ciudad donde nació Wolfgang Amadeo Mozart

VIDA FAMILIAR

Creció en una familia numerosa, de 13 hermanos. En 1937 contrajo matrimonio con la joven Altagracia Abreu, dominicana como él, Dra. en Farmacia, “Summa Cum Laude”, Trabajadora Social y Profesora en la Escuela de Trabajo Social de la UCV de la cual fue co-fundadora. Tres hijos, Ana Ercilia, Francisco, e Ilse, cuatro nietos. Su hija, Ana Castellanos, Médico Puericultor y Pediatra, Profesora Universitaria, trabajó durante muchos años, con gran compromiso y eficacia, en el Hospital de Niños “J. M. de los Ríos” y en la Cátedra.

VENEZUELA, “SU OTRA PATRIA”

El Dr. Francisco Castellanos nunca se nacionalizó como venezolano, pero no fue necesario. Todo su potencial como médico, como docente y como ciudadano, fue invertido en este país. Fue muy emocionante oírlo en el Auditorio del Hospital de Niños, el 18 de abril de 1980, con motivo de un reconocimiento que organizó la Sociedad de Médicos de la Institución. En breve, pero muy emocionada intervención, expresó: “Amo a Venezuela, no como una segunda patria, sino como a otra patria. Amo a Venezuela como mi propia patria, porque Venezuela, donde ha transcurrido la mayor parte de mi vida, me ha dado un caudal inmenso de cuanto un ser humano aspira: Su generosa hospitalidad, cariño,

hogar, mis hijos, amigos fraternales, compañeros de labor inmejorables; me ha dado también oportunidades para vivir sus problemas, demostrarle mi identificación con ellos y para dale en la medida de mi capacidad, lo que llevo en la mente y en mi corazón”

Cuando se estableció la democracia en República Dominicana, para lo cual él había luchado durante décadas, los dirigentes del nuevo gobierno, lo invitaron a participar y le ofrecieron el cargo de Ministro de Salud. El Dr. Francisco Castellanos les agradeció la oferta y les respondió que él “había luchado por esa democracia, pero que su arraigo y compromiso con Venezuela, no le permitían aceptar esa distinción”

RECONOCIMIENTOS

En 1980, la Junta Directiva de la Sociedad de Médicos del Hospital de Niños “J. M. de los Ríos, presidida por el Dr. Jaime Barboza, aprobó designar, como epónimos de dos aulas de clase, a los Dres. Pastor Oropeza y Francisco Castellanos, como merecido homenaje a estos dos insignes pediatras, cuya contribución a la docencia de pre y posgrado de puericultura y pediatría en Venezuela, ha sido decisiva, en la organización y progreso de la especialidad. Su fotografía, ubicada el aula que lleva su nombre, continúa, silenciosa, supervisando discretamente, nuestras actividades docentes.

Fue electo epónimo de tres promociones, dos de pregrado y una de posgrado. Igualmente, en 1984, fue electo epónimo de las XXXI Jornadas Nacionales de Pediatría de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, efectuadas en Puerto la Cruz, estado Anzoátegui. En esa oportunidad, nos obsequió un sentido discurso de agradecimiento

En el hospital, hay otras dos áreas docentes que rinden merecido homenaje a los Dres. Lya Imber de Coronil y Simón Gómez Malaret, ambos de brillante carrera pediátrica docente y asistencial

En junio de 2004 se efectuaron, en su homenaje, las Jornadas Científicas 2004, del Hospital de Niños “J. M. de los Ríos”

El consultorio médico ubicado dentro del barrio “Los Erasos” en San Bernardino, lleva su nombre, como un justo reconocimiento al apoyo permanente que le dio a las actividades desarrolladas allí.

LEGADO

El Profesor Castellanos dejó, en la historia de la pediatría nacional y en sus innumerables alumnos de pre y posgrado, una impronta difícil de olvidar.

La capacidad organizativa tenía en él su mejor ejemplo. Su puntualidad, compromiso y laboriosidad era ejemplar. Igualmente, la insistencia en la necesidad de actualización de los temas más importantes

Sus múltiples aportes docentes y asistenciales, modifica-

ron los estudios de puericultura y pediatría, en el país. Están vivos en el recuerdo y presentes en el funcionamiento de la docencia y la asistencia, en el Hospital de Niños “J. M. de los Ríos” y en las acciones de sus muy numerosos ex-alumnos

PROPUESTA

Consideramos que la extensa y profunda labor docente asistencial del Dr. Francisco Castellanos, en la atención de niños sanos y enfermos en Venezuela, merece la creación de un reconocimiento, en forma de Premio Anual, por parte de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, (SVPP), tal como existe con los nombres de los ilustres pediatras, Dres. Gustavo H. Machado, Pastor Oropeza, Lya Imber, Hernán Méndez Castellano, Manuel Gordon, entre otros. Esta inquietud fue planteada en la SVPP, en 2017, por la Dra. Gladys Velázquez de Ávila, ex alumna del Dr. Castellanos, en su discurso de agradecimiento cuando ella recibió, muy merecidamente, el Premio Orden “Dr. Gustavo H. Machado”.

El premio anual de la SVPP, que proponemos podría denominarse: “Orden Pediatra Integral, doctor Francisco Castellanos”.

La gestión de la aprobación de esta propuesta, está en desarrollo, con motivo de que el 6 de abril de 2019, se cumplirán 110 años de su nacimiento.

COLOFÓN

Desde el punto de vista histórico, las muy importantes realizaciones docentes sucesivas, de los Dres. Pastor Oropeza y Francisco Castellanos, junto con sus valiosos colaboradores, constituyen la continuación y desarrollo, debidamente modernizados, de las propuestas pediátricas pioneras de los médicos José Manuel de los Ríos (1929-1914), Manuel Velásquez Level (1833-1886), Juan de Dios Villegas Ruiz (1868-1928) y Luis Razetti (1862-1932), entre otros, quienes plantearon la importancia y trascendencia de la atención preventiva y curativa de los niños en el país y dieron los primeros pasos para su realización

No cabe duda que el Dr. Francisco Castellanos, gran organizador de la docencia pediátrica y médico comprometido con la realidad nacional y continental, nos dejó un ejemplo de compromiso y de tenacidad, digno de ser reconocido

La sencillez en el trato de un Profesor culto, políglota, organizador, metódico, laborioso, tenaz, honesto, estricto, estudioso, respetuoso, prudente, tolerante, solidario, modesto y disciplinado, en permanente defensa activa de los principios e ideas básicas de libertad e independencia, que reunía nuestro biografiado, fueron claves en su exitosa trayectoria y son virtudes dignas de encomio y de elogio póstumo

Numerosos ex alumnos del Dr. Francisco Castellanos y sus colaboradores, diseminados en el país, han continuado su labor, multiplicando, como en una carrera de relevo, el impulso docente asistencial y el ejemplo de integridad recibido.

Más que una biografía, estamos en presencia de un LEGADO, con componentes docentes, asistenciales, éticos, históricos y humanísticos, que merece reconocimiento y continuidad, para beneficio de las generaciones siguientes.

REFERENCIAS

- Barrera Moncada, G. "Cincuenta años de acción de la primera Cátedra Regular de Pediatría en Venezuela" (1940-1990) Caracas. Miguel Ángel García e Hijos, 1990. 60 p.
- Bruni Celli, Blas Historia de la Facultad Médica de Caracas Rev Soc Ven Hist Med, 6(17-18): 213,219,1959
- Bruzual Acuña, J. Movimiento durante el mes de julio de 1958. Consulta Externa. Boletín del Sociedad de Médicos del Hospital de Niños “J. M. de los Ríos. 1(1) :46-47 (enero febrero 1959)
- Castellanos Abreu, Ana. (Comunicación personal) (18, nov, 2018)
- Pérez, P. “Francisco Castellanos memoria de un insigne pediatra”. Diario “El Nacional” 29-3-2004
- Educando. El portal de la Educación Dominicana <http://www.educando.edu.do/articulos/docente/gesta-histórica-del-14-de-junio-de-1959/>. Junio 2011. Consultado 20-8-2018
- Francisco, J. Discurso de Orden (1984). En: XXXI Jornadas Nacionales de Pediatría de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría, Puerto la Cruz, estado Anzoátegui. 1984
- Francisco, J. Semblanza del Doctor Francisco Castellanos. Jornadas Científicas 2004. Hospital de Niños “J. M. de los Ríos”, 18 de junio de 2004.
- Francisco, J. y C. Ramos.1996 La enseñanza de la Puericultura y Pediatría en Venezuela. Rev Soc Ven Hist Med, 45(70):646-673, 1996.
- García Ponce, Antonio.(2001) Historia del Hospital Municipal de Niños de Caracas “J. M. de los Ríos”. Caracas. Ediciones del Fondo Editorial de la Alcaldía Mayor, 256p
- Gómez, Jaime, L. Briceño Iragorry, M Rabbi. (2007) Diccionario biográfico médico hispanoamericano. Caracas. Ed. Ateproca. Pp 21-1272 y 21-1273
- Castellanos F. La Desnutrición del Niño Venezolano. Análisis de una muestra representativa de niños hospitalizados en el lapso de 2 años en el Hospital de Niños "J. M. de los Ríos" de Caracas. II Congreso de Salud Pública, Revista Venezolana de Sanidad y Asistencia Social. Edición Especial, Suplemento N° 1, pp 398-421, 1961.
- Mendoza, E.S., Vizcarrondo, E. Enseñanza de la Pediatría en Venezuela. Correlato al Tema Oficial. Archivos Venezolanos de Puericultura y Pediatría. 26: 196-221
- Miranda Ruiz, F. Cabrera, C. (2000) “60 años de la Cátedra de Clínica Pediátrica y Puericultura”. Facultad de Medicina. UCV. 1940-2000. Ed. Torino. Caracas.
- Velázquez, G. Discurso de recepción de la Orden “Dr. Gustavo H. Machado”, otorgada por la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría. Arch Ven Puer y Ped. 2017.80(1) :1-8.